



NACIONALES

SUCESOS

INTERNACIONAL

DEPORTES

ESTILO DE VIDA

ENTRETENIMIENTO

ÁREA VERDE

ESPECTÁCULOS

YO ELIJO QUÉ MUJER SOY

DRA. ANA YENDRY MORALES BLANCO*

■ Hay propuestas en la actualidad de qué “debe” o qué “ya no debe hacer una mujer”.

Hay debates, información, marchas que pueden tener parte de razón, puede compartir valores, deseos, realidades de nuestro pensar pero no nos representan del todo.

Porque todo ser humano es un individuo con una personalidad que tiene un sentir singular, que nos hace únicas.

Como psicóloga y especialista en estos temas considero que existe la necesidad histórica de que la mujer se redujo solo al plano sexual y nosotras, de un modo u otro, hemos participado en ello. Aunque solo una parte de las mujeres se ha quedado en esta primera minoría. Y es así que solo en los primeros acercamientos para formar una pareja es cuando se empieza solo de este modo. ¿De cuál modo? Solo en el plano sexual.

La mujer, como todo ser humano, considera que se privilegie nuestro pensamiento, que se brinde importancia a nuestras convicciones, criterios o participación en las decisiones.

Que cuando una le pide una opinión a su novio, pareja y esposo; a un hombre. Es una opinión acerca de algo que debo solucionar y no que el otro resuelva por mí.

Sucede que si la mujer resuelve con solo parte del aporte que le brinda el hombre surgen los reclamos.

Como por ejemplo:

- Que nunca lo tengo en cuenta.
- Que para qué le pregunto si no hago lo que él me dijo.

Lo cual pone en juego que no lo considero en el amor o como protector de mi persona o ambas. Y una cosa no tiene relación con la otra.

¿Y por qué? Porque allí se propone que en la pareja la mujer debe ser todo lo que él quiere que sea y no lo que yo soy.

Es decir que el lugar de la mujer está solo para “agradar al otro”. Y ese otro podría considerar que tener criterio propio roba su lugar de proveedor.

¿En qué sentido es ser proveedor? Proveedor es alguien que abastece a la otra persona de lo que es conveniente para un fin necesario y este fin es mucho más que solo traer el dinero que obtiene de su trabajo o solo el cumplimiento del plano sexual.

Ser proveedor también es tener la apertura de escuchar a la otra parte de la pareja en la resolución de problemas, es decir que somos dos los proveedores de la pareja.

Podríamos remediar esto diciendo que “dos cabezas piensan más que una”, si partimos de este refrán estaríamos concluyendo en una mejor forma de convivencia.

Me llegan consultas de mujeres que se les presentan estos problemas y que no pueden resolver, es decir que la mujer es proveedora también de sí misma y que en pareja tiene experiencia para poder desarrollarse en esta dinámica y no es reconocida.

Para lograr este propósito hay una línea de pasos a seguir:

Sensibilizarse, concientizar sus elecciones, cambios de modelo para relacionarse mejor; comprensión para entender y predecir causas y consecuencias; saber emplear nuevos métodos para validarse como personas con nuevos análisis para solucionar nuevas situaciones.

Los resultados son visibles cuando se tiene un buen asesoramiento logrando efectos duraderos para poder “ser la mujer que



quiero ser”.

Para tratar este tema puede llamar para solicitar su cita:

Facebook: *Psicología Clínica y Salud*
Teléfono: 8872-0670